



CANCION NUEVA

A MI

HERMOSA ELVIRA.

PARA CANTARSE CON GUITARRA.

1^a

Bella Elvira, dueño mio,
Tierno hechizo, dulce bien,
Princesa de mi alvedrío,
Mi gloria, mi hermoso Eden:

Ven, Elvira,

Ven y mira

Cual palpita

Con ardor;

Ese pecho

Que se inflama

En la llama.

De tu amor.

2^a

Oye, Elvira, atiende, deja
Que en tus ojos me embelese,
No los vuelvas, ay! no, deja
Que los mire, que los bese;

Que tus ojos

Sin enojos

Son hermosos

Como el Sol;

Y es su brillo

Que enamora

De la aurora

El arrebol.

3ª

Esos brazos dame, hermosa,
Deja que contra mi pecho
Esa pasión ardorosa
Te pinte en abrazo estrecho:

Que tus brazos
Sean lazos,
Tierna Elvira,
De mi fe;
Y abrazados
Y estrechados
Mis cuidados
Te diré.

4ª

Oh! tus labios cuan hermosos,
Sonrosados, tentadores,
Pequeñitos, vaporosos,
Donde juegan los amores:

Quiero un beso,
Mi embeleso,
Linda rosa
Del Abril;
Otro, Elvira,
Ay! un momento,
Dáme ciento,
Dáme mil.

5ª

Quien, Elvira, no te adora
Si eres bello serafín,
Y en tus ojos no devora
Tus mejillas de carmín?

Oh! sus rosas
Tan hermosas
Con mi lábio
Humedecer;
Marchitarlas,
Y adorarlas,
Y besarlas,
Que placer!

6ª

Esa blonda cabellera
Que mece el aire sutil,
Como roza ¡ay! hechicera
Tu garganta de marfil!

Oh! mi frente
Tan ardiente
En tu seno
Ocultaré;
Y por colmo
A tus hechizos
Con tus rizos
Tocamé.

7ª

Cuan celeste melodía
En tu voz percibo yo!
Ay! si me hablas, mona mía,
Creo que un ángel me habló!

Ven, volemos
Y cantemos
Y gocemos
De placer;
Que es el cielo
De la vida
Tan querida
Una mujer.

8ª

Oh! que ha de ser á tu lado
Bella la vida, muy bella,
Siempre sentirse inundado
De la luz de blanca estrella:

Siempre unidos
Y queridos
Esa vida
Atravesar;
Con delicia,
Con ternura,
Sin tristeza,
Sin pesar.

(Es propiedad.)

FIN.

R. 22.698



VIDA DE LAS DONCELLAS.

Por las señoras doncellas,
señores, voy á empezar,
que todas saltan y brincan
cuando se quieren casar.

Gastan muchos dengues,
mil trages y ropas;
comiendo y bebiendo
á hora y deshora.

Pasan una vida
muy bien regalada
siempre retozando
como unas menguadas.

Pero si las pica
el moño ó el pie,
todo se ha perdido,
ya me entiende usted.

Mientras están con sus padres
están muy bien estimadas,
las compran mil aderezos,
porque vayan adornadas.

Ellas siempre van,
las mas de las tardes,
en cuatro ó en cinco
buscando los bailes.

Corren como un trueno
tras la guitarra,
y sus pobres madres
llevando la carga.

Pero si las pica
el moño ó la pierna,
todo se ha perdido,
Dios la ampare buena.

Aunque se acuesten temprano
ellas madrugan muy poco,
porque tienen á su madre
que cuyda de padre y mozo.

Se están en la cama
muy bien reclocadas,
hasta que su madre
mil veces las llama.

Luego se levantan
medio endormiscadas,
se alisan el moño,
se lavan la cara.

Desde allí á muy poco,
con muy grande esfuerzo,
antes de ir por agua
buscan el almuerzo.

Pero si las pica
el moño ó el brazo ,
toda la alegría
se volvió trabajo.

Otras que son señoritas
y suelen tener criadas ,
estas están de sus padres
muy queridas y estimadas.

Por la mañanita
el buen chocolate ,
y luego el almuerzo
viene vigilante.

Reciben visitas
de mucha importancia ,
y luego la siesta
después de la yanta.

Y luego á la tarde
se van á paseo ,
si es en el verano
con mucho recreo.

Pero si las pica
el moño ó la cara ,
por irse á jalenes
se marchan á zarran.

Otras hay que sirven á amos ,
con abogados ó curas ,
estas se suelen comer
de la olla la mejor chulla.

Y si ven al amo
con mucha alegría ,
le guiñan el ojo
con zalameria.

Reciben visitas ,
dan conversacion ,
barren bien la casa ,
limpian el velon.

Pero si las pica
el moño ó el ojo ,
todos los garbanzos
se echan á remojo.....

Otras que son jovencitas
y quieren casarse presto ,
estas no piensan en nada
sino en regar el tiesto.

Crian clavellinas ,
claveles y rosas ,
y algunas no quieren
juntarse con otras.

Y si ven al novio
le vuelven la espalda ;
su madre las dice :
¿ que has hecho , Fulana ?

Pero si las pica
el moño ó la frente ,
el cuerpo y el alma
se pone caliente.....

Aquí se acaba , señores ,
la vida de las doncellas ;
me parece que he cantado
lo que pasa en todas ellas.

Ustedes perdonen
si las he agraviado
en toda esta historia
que yo he relatado.

No me hagan repulgos ,
ni recrujan dientes ,
que yo se lo he dicho
á las de Cofrentes.

Y ahora las digo ,
de orejas muy cacho ,
que Dios las dé un novio ,
aunque sea MACHO.

FIN.

BARCELONA :

En casa Juan Llorens , calle de la Palma de Sta. Catalina.